

BG/105.424



AL ESTRENO

DEL TEATRO

DEL

LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO

DE SALAMANCA.

• E PLURIBUS UNUM. •

Radiante de oro y colores,
Rico de luz y armonía,
Difunde sus resplandores
Con salmantinos primores
Nuevo templo de Talía.

Hijo de esfuerzos de fé
Y milagros de constancia,
Alzarse por fin se ve,
Que siempre en el mundo fué
Gran auxiliar la esperanza.

Miradlo..... Sueño parece
Lo que realidad descuella:
Bien el aplauso merece
El pensamiento que ofrece
Una Sociedad tan bella.

Porque no solo *el recreo*
Abarca la institucion
Del benéfico Liceo;
En sus horizontes veo
La popular instruccion.

Y lazo será bendito
De dulce fraternidad:
«DE MUCHOS UNO» es su grito,
Y así el emblema está escrito
Que ostenta la Sociedad.

El gran pueblo Salmantino
Gozo espiritual rebosa,
Y del Tórmes argentino
Nace un acento divino
Que llena la silva umbrosa.

«Hijos, dice, por mi bien
Los laureles de mi sién
Para siempre conservad,
Que la vetusta ciudad
Del siglo es hija también.

SALMÁNTICA celebrada,
Por sus sabios aplaudida,
De monumentos ornada,
Perla de Leon querida,
Luz de Castilla preciada;

Hoy el siglo diez y nueve
Trázale otra senda yá,

Que Dios, en sentencia breve,
Los polos del mundo mueve,
Y eterno su sólo está.

Y cuando agudos silbidos
De rauda locomotora
Vibren en nuestros oídos,
Qual nuncios apeteidos
De otra éra generadora,

Y á su mágia omnipotente
El espíritu latente
De la industria se difunda,
Como la sávia fecunda
Por el árbol esplendente;

Digna de la antigua sea

Hoy nuestra moderna gloria,

Y el pueblo en sus artes vea

Síntesis de aquella idea

Y epílogo de su historia.»

DOMINGO DONCEL.

Genios que en las esferas inmortales
Alzais sublimes el triunfante vuelo,
Tended vuestras miradas celestiales
Del Tórmes á los límpidos raudales
Que hoy luce en ellos el fulgor del cielo.

Un nuevo templo al arte se levanta
En la patria del númen soberano,
Y del Olimpo en la morada santa

El arpa vibra y el poeta canta
Y el divino laurel se eleva ufano.

Hijo del Tórnes fué el astro primero
Que iluminando la española escena
Mostró de gloria el ínclito venero,
Que hoy brilla cual espléndido lucero
Y del nombre español el orbe llena.

Aquí resonará el preclaro acento
De Lope ilustre, cual raudal fecundo;
De Calderon el alto pensamiento
Desplegará portento tras portento
De la honda eternidad y el ancho mundo.

¡Oh suelo inspirador, oh patria amada!
Si en medio de tu mísera fortuna
Por generoso espíritu alentada
Alzas al arte mágica morada
Es que el genio y la fé tu pecho aduna.

Con el genio y la fé... del alto cielo
Escararás las encendidas cumbres;
Con el genio y la fé en pujante vuelo
Del polvo inerte rasgarás el velo
Cuando á la etérea bóveda te encumbres.

Vates que hoy el Parnaso castellano
Ilustrais con magníficos portentos
Derramad vuestro canto soberano
Pidiendo al sol el resplandor ufano
Y sus ligeras plumas á los vientos.

Y raudales de angélica armonía
De colores y luz puros torrentes
Despliegue la encantada poesía
Que hoy erige la escelsa patria mia
Digno templo á las artes eminentes.

MANUEL VILLAR Y MACÍAS.

SONETO.

Ensalzarte podré: la musa mia
Su luz me prestará por un momento,
Nuevo, elegante, rico Monumento
Consagrado á Melpómene y Talía.
En donde Euterpe nos dará armonía,
Terpsicore tendrá brillante asiento,
Donde resonará mágico acento
De inspirada y de rica poesía.

Digno eres de albergar damas tan bellas,
Por tu elegancia, sencillez, riqueza,
Y si viviera *Encina*, bien con ellas

Habia de enaltecer tanta belleza
Ya en la Ciudad por lo gentil descuellas..
¡Cunda tu fama que á cundir empieza!

JUAN ORTIZ GALLARDO.

No ricas perlas y metalpreciado
La diosa de las artes eslabona,
Sino fresco laurel embalsamado
Para teger al genio esa corona.
En vano el negro olvido la combate,
Y la combate el tiempo enardecido,
Ilesa siempre del tremendo embate
Se cierne sobre el tiempo y el olvido.

La del genio envidiad.—Sobre la frente
Que la sublime inspiracion inflama,
Y diviniza el entusiasmo ardiente,
Rayos de pura claridad derrama.
Nada empaña su limpida pureza,
Eterna vida la otorgó el destino,
Y la humillan los hombres la cabeza
Como al supremo Ser único y trino.

Los ojos levantad.—Si en vuestro pecho
Noble y sensible corazon palpita,
En generosa admiracion deshecho
Brotar debe una lágrima bendita,

Al contemplar los genios celestiales (1)
Que consignó el pincel, y honra la historia,
Soles que se destacan inmortales
En el gran firmamento de la gloria.

Allí Doyagüe, ciñe portentoso,
Fénix de las sagradas armonías,
Que al arrullo del Tórmes rumoroso
Deslizarse miró sus bellos días.
Y Bellini y Mozar y el gran Quintana,
Insigne vate, lírico trofeo
Y claro timbre de la musa hispana,
Y de la patria libertad Tirteo.

Hoy al abrir, de magestad henchido
A las preciadas artes nuevo templo,
De acatamiento al genio esclarecido
Ofrece Salamanca digno egemplo.
¡Bien, vive Dios!—En tan hermoso día
Huya la envidia y el rencor se asombre,
Y admiren todos á la patria mia
Digna de su pasado y de su nombre.

MARIANO GIL SANZ

(1) Alusion á los hombres célebres que decora el techo.

Que el Papa á su voz se inclina
Y la obedecen los reyes.

En vano el tiempo en su saña
Con rápido curso gira,
Y atroz deslustra con ira
Cuanto existe su guadaña.

Preclara siempre la ciencia
Inmortal alza su vuelo,
Y embalsama el puro cielo
Con perenne eflorescencia.

Así en cada edad desplega
Nuevo y glorioso destello,
Entusiasta por lo bello
La ciudad que el Tórmes riega.

Hoy cual Fénix peregrino
Arroja su antiguo velo,
Y emprende con noble anhelo
Brillante y nuevo destino.

Y eleva templo grandioso
Para las nuevas verdades,
Preludio de las edades
Del porvenir venturoso.

Nada importa si bravía
Vuelve á regir la tormenta,
La tempestad acrecienta
Del campo la lozanía.

Y mas fúlgida y mas pura
En la alborada relumbra
La nueva luz si columbra
Despues de velada oscura.

Desecha, desecha el llanto,
Ciudad grande y generosa
Y ensalza tu faz hermosa
De alegría con el manto.

No tienes por qué gemir,
Pues que tuya fué la historia,
Y tuya será la gloria
Que señala el porvenir.

Orna con nuevo emblema
De tu corona el frontal
De argentado metal,
Artes y Letras por lema.

Vosotros los que angustiados,
Cual nobles y buenos hijos
En la madre siempre fijos,
La mirasteis apenados,

La voz de amargura llena
Tornad en otra de gozo:
Sucedá doble alborozo
A vuestra sentida pena;

Que no ha muerto ¡vive Dios!
La real matrona que un día

Aurea corona ceñía
De magnífico arrebol.

Antes Fénix peregrino
Arroja su antiguo velo
Y emprende con noble anhelo
Brillante y nuevo destino.

JULIAN SANCHEZ RUANO.

Salmantina ciudad, salud y gloria.
La civilizacion un nuevo templo
hoy te levanta: templo de Talía,
mansion del arte, cuna del ingenio.

Salve, Ciudad eterna y renombrada,
donde estudiaron hombres de talento
que despues para gloria de tus aulas
han sido admiracion del universo.

Laurel frondoso tu recinto enlaza
que nunca pudo marchitar el tiempo;
sabios hijos cual fué Juan de la Encina
esos lauros de gloria te ciñeron.

Ciudad, honra de Castilla,
patria de cien trovadores
y de eminentes doctoes,
mas que el sol tu gloria brilla.

Tú de adelantos en pos
la antorcha de la cultura
elevas radiante y pura
cual la luz que nos da Dios.

Porque es tu afan separar
al pueblo de la ignorancia;
y trabajas con constancia
para poderle ilustrar.

Sí, que el templo de Talia
ilustra del hombre el juicio;
muestra la virtud, el vicio,
libertad y tiranía.

Del teatro es la mision
siempre civilizadora;
por eso elevas ahora
otra escénica mansion.

Salud á sus fundadores:
acudid los menestrales:
que dentro de estos umbrales
hay solaz, placer y amores.

Y vosotras Salmantinas,
entusiastas castellanas
de miradas africanas
y mejillas purpurinas,

Venid, pues sois el crisol
de donde la luz tomamos
porque donde os contemplamos
miramos la luz del sol.

Vuestras miradas son flores
que á nuestras plantas descenden;
sin miraros no comprenden
la inspiracion los actores.

Sin veros, en su paleta
no halla tintas el pintor:
sin miraros, ni una flor
halla en su eden el Poeta.

Sin veros todo es contrario;
sois nuestra gloria y recreo,
venid á honrar el Liceo
Artístico y Literario.

Vuestra sea la victoria
de inspirar nuestra cabeza:
reinas sed de la belleza
en el templo de la gloria.

Y tú, vetusta Ciudad,
que el Tórnes alegre baña;
tú, gloria y honor de España,
goza tu celebridad.

Tú, ilustraste en tu mansion
á hombres grandes que lucieron,
y eminentes luego fueron
como fray Luis de Leon,

De tus sabios estudiantes,
entusiasta citar puedo
al ingenioso Quevedo
y al gran coloso Cervantes.

Mas imposible tu gloria
es relatar brevemente;
muestra orgullosa á la gente
el gran libro de tu historia.

Ella á la España ilumina
y da al orbe admiracion;
salud á tí y bendicion,
patria de Juan de la Encina!!!

JUAN DE ALBA.

Salamanca 3 de Setiembre de 1862.

Estab. Tip. de Oliva.



and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

and these to be continued

AL ESTRENO

DEL TEATRO

ALCANTARA Y LUCAS

DE S. A. M. A. N. A.

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS

ALCANTARA Y LUCAS